

Ord.^o del 2.^o Semest. de 1818.

(1818)

N.^o 83.

4-26.

Entrega de la Memoria, q.^a D.^o Bartolome
Mellado individuo de numero, presentó
a la Sociedad Médico Quirúrgica de Cádiz
con este título.

? Que consideracion merece la
alteracion de los liquidos en las Escrofu-
las?

por

Leonardo Pérez

Cádiz

Dia 7 de Noviembre 1818.

Las ciencias y artes no han sido en sus principios
 mas q. un conjunto limitado de observaciones, hechos
 y Reflexiones simples, q. examinadas p. los hom-
 bres, y Reducidas á su verdadero valor con el trans-
 curso de los siglos, fueron desmenuzándose de los erro-
 res y aumentando p. otra parte el caudal de
 verdades q. formaban cada Ramo del saber humano.
 Pero la proscripción de los errores, como al mi-
 smo tiempo la sancion de las máximas verdade-
 ras fue á la vez tan lenta, q. muchas ciencias han
 sufrido la triste alternativa de ser erigidas
 como sentencias, las extravagancias q. otros siglos
 habian ya condenado. Ninguna quizás sintió
 y experimentó ~~tanto~~ esta lamentable desgracia
 tanto como la Medicina; pues aunq. á Hipocra-
 tes primer Principe de esta ciencia, se han

4 Sucedió sabios y Eminentes Varones, q^{ue} pudieran
haber llevado sus ^{Doctrinas} ~~doctrinas~~ al punto de perfección po-
sible, el gusto dominante del siglo en q^{ue} vivieron
y la ^{aparecense} ~~mal~~ gloria de hacer brillar las ima-
ginaciones, ocasionó esas mal cimentadas teorías, y
esos tan ilustres sistemas, q^{ue} solo tuvieron la efí-
mera ^{existencia} ~~existencia~~ de sus Act. y yacen ya ^{sepultados} ~~sepultados~~
entre el escombros y ruina de los extravíos humanos.

Cierro y excavado sería ahora trazar
la historia de los errores sistematicos q^{ue} han
atravesado a la Medicina: basta recordar quan grande
fueron los perjuicios q^{ue} el quaternion de los Anti-
quos, el mecanismo de los Boerhaavianos, la
química de Helmonio, el espasmo o solidismo
de Hoffman, y la incitabilidad browniana causa-
ron a la verdadera Clínica. ② Si bien la exis-
tencia de dichos errores terminó con sus descubrimientos
de fundadores, quedaron siempre vastos q^{ue}
aparecidos q^{ue} las Escuelas de Europa, brillan

5 al modo de la diuina eléctrica, quando alguna
ocasion favorable los desmenuelve.

③ Baste decir q^{ue} entre tantas pro-
yecciones de la imaginacion, entre tantos sueños
de los Antiguos Medicos, ningun sistema se defen-
dia con los apoyos solidos de la inspeccion cadave-
rica q^{ue} es la única y verdadera escuela donde
el Medico puede ratificar sus opiniones. ④ Quan-
do alguna vez iban los Profesores a preguntar
a los cadavres las causas y efectos de los males, era
con animo de aplicar directa o indirectamente
la autopsia al sistema q^{ue} habian adoptado.

⑤ En prueba de esas amargas verdades
examine en nuestros dias la general opinion de
los Medicos acerca de la Naturalera de la enfer-
medad q^{ue} en la presente Censura nos ocupa.
No hablemos de los escritores actuales, pues
estos siguiendo otra antorcha, difunden a

6
Los menos p^{or} las escuelas el verdadero gusto
Medico de la observacion, si acaso no han
desubierta la verdadera Naturaleza del
afecto q^{ue} vamos a examinar. Hablemos
si de esa porcion de hombres q^{ue} envejeci-
dos a la cabecera de los enfermos, ~~se~~ han
~~se~~ envejecido con ellos los errores, adqui-
riendo una falsa experiencia q^{ue} como dice
Zimmerman debiera avergonzarlos en la
presencia de qualquiera Joven q^{ue} justamente
les exija el fruto de sus estudios.

Dixe hace poco q^{ue} acaso no
estaba conocida la verdadera Naturaleza
de las escrofulas. Y a la verdad q^{ue} entre
las opiniones de todos tiempos no es facil
encontrar la evidencia, maxime en una
enfermedad en q^{ue} aun no está averiguada
con certeza la estructura intima de

la parte q^{ue} parece; ² sin embargo como en
muchos puntos de la Medicina valen las pro-
babilidades tanto como la evidencia, porq^{ue} esta
es inaccesible a nuestros conocimientos presen-
tes nos inclinaremos a la opinion mas pro-
bable a pesar de la desconfianza cong^{rua} d^{ada}
cuando a estas ideas.

Para acercarnos en lo posible a la
verdad, Recordaremos antes la opinion del ^{Dr.}
(q^{ue} es la siguiente) deducida de su juicio y
bien fundada memoria (+) La causa proxi-
ma de las escrofulas consiste en la mayor acti-
vidad de las boquillas absorbentes, y en la falta
de tono y contractilidad en lo demas del sistema
linfatico. Esta proposicion abraza 2 partes
y habla 1^a de la mayor actividad de las
boquillas absorbentes. Sentimos bastante no
estar de acuerdo con el Dr. de la memoria en esta
parte; pero nuestro buen deseo, y su ^{mucha} ~~modestia~~
~~modestia~~ ~~modestia~~ estimularan esta franqueza.

8
No es fácil á la verdad concebir como disminuye la sensibilidad y contractilidad en toda la extension del sistema linfático, y se aumenta en una tan pequeña parte, qual es la de los orificios. Sin embargo esta es la opinion de Mr. Richerand en su Nosografia Philosophica donde á la pagina 146 del primer tomo se lee lo siguiente, „La foiblesse du système lymphatique existe à la fois dans ~~les~~ les vaisseaux et dans les glandes; les premiers répandus dans tous les tissus, et formant spécialement le cellulaire, joignant au relâchement de ~~leur~~ ^{leurs} parois une grande activité dans leurs bouches absorbantes, se gorgent d'une quantité considerable de liquides sereux. Y en la pagina 148 del mismo tomo dice, „ Dans la constitution scrophuleuse il y a à la fois activité de bouches absorbantes, et par conséquent stagnation et épaisissement des liquides absorbés. Lo q. traducido á la letra

9
dice así. La debilidad del sistema linfático existe en los vasos y en las glándulas; los primeros distribuidos p. todos los tejidos humanos, y constituyendo ~~en~~ especialmente el tejido celular padecen á un mismo tiempo relajacion en sus paredes y mucha actividad en sus orificios, p. lo qual se llenan sobremanera de líquidos serosos. pag. 148 En la constitucion escrofulosa hay á la vez actividad de los orificios absorbentes y relajacion de los vasos linfáticos.

No basta en Patologías aventurar teorías quando se habla de las causas de las enfermedades, pues si así fuera los famosos sistemas de Boerhaave Hoffman y otros no hubieran perecido, mucho mas quando estos sistemas se fundan siquiera en razones, q. aunque especiosas y gratuitas, ofuscan el entendimiento de quien las atiende; pero Richerand pone 2 afectos tan distintos como el exceso de tono y la debilidad existiendo en un mismo sistema en un mismo vaso en una misma

10 membrana y aun muy no tiempo. Brown
hubiera dicho si quiera q. existio primero
~~un~~ un estímulos directo en los vasos lin-
fáticos & mediante el qual se cargaron &
liquido y q. cediendo despues á la debilidad
indirecta no pudieron descargar de la
linfa q. habían recibida.

La unica Razon conq. Kiche-
van quiere defender este aserto es q. los
vasos se cargan de linfa: luego hay mayor
energía en los orificios: y esto á la verdad no
muy corriente en las analisis filosoficas.
Si semejante Razon valiera, valdrían tam-
bien estas otras. Quando se ligan las venas
braquiales cefalica y basilica, se llenan la
vena mediana y sus dependientes: luego en
estas venas hay mas circulacion, mas acti-
vidad, reciben mas sangre q. recibían
antes.

32 11
Detenido el liquido q. corre p. un tubo enco-
bado ó angular á causa de q. no tiene escape
si continua entrando el mismo liquido q. an-
tes, se sobrecargara el tubo; mas yo no creo
q. p. esta Razon se atreva logico alguno del
mundo á afirmar con el Novagrafo de la
Cirujia q. se sobrecarga el tubo porq. Recí-
be mas liquido, sino al contrario, se sobre-
carga porq. desagua menos á causa del
obstaculo q. le impide al liquido su salida.
Si en las escrofulas p. confesion de todos los
Medicos y Cirujanos hay una engorgita-
cion en las glándulas, (provienga de obstruccion
ó de otra cosa) q. les impide desembarazar
se de la linfa q. tienen los vasos, aun
q. estos recibían menos nuevo q. antes,
p. necesidad se recargaran de fluidos,
lo qual es mucho mas sencillo y fa-

de entender q. no vigor en una parte y debilidad en otra del mismo sistema.

Richerand p.^a apoyar su doctrina observa q. los escrofulosos son todos de temperamento linfático, y q. sobrecabundando en ellos la expresada linfa es absorvida p.^r los orificios de los vasos en mucha cantidad p.^r lo que quando dho. vasos se velan son distendidos p.^r enormes cantidades de aquella materia serosa.

El Sr. D.ⁿ Bartolome Mellado no recorda la epidemia padecida en Cadix p.^r los individuos de la Casa Misericordia el año de 1809, manifestando q. las causas de aquella epidemia escrofulosa fueron parasitativas; pero yo respondo con Richerand q. fueron debilitativas p.^a los vasos linfáticos; pero era preciso q. fueren

estimulantes p.^a los orificios absorventes, p.^r los cuales aumentaron su actividad.

Ahora bien si no cabe en la inteligencia nuestra comprender como una misma causa pueda producir efectos contradictorios sobre seres de una misma naturaleza, examinemos q. especie de afecto existe en las escrofulas: si exceso de acción en todos los vasos y glandulas, o bien debilidad y atonia en todo el sistema linfático. A esto ultimo se inclina el A. de la memoria: podemos cada Varón de las q. emplea, y penetrara del examen la legítima consecuencia y nos aproximaremos a la verdad.

Causas Remotas de las escrofulas tenidas p.^r debilitantes.

1.^a Habitaciones húmedas.

No puede asegurarse hasta q. punto destruye la humedad a nuestras propiedades vitales: Sabemos si q. causa inflamaciones

14
agudas, como son *Tumores agudos*, *pneumonia*, *pleuresias*, *afectos febriles intermitentes* y *Remitentes*. Confesemos tambien q. las habitaciones húmedas contribuyen a producir *leucophlegmasias*, *edemas*, *escorbuto*, y aun *escrofulas*; pero quien se atreverá a decir como obra la humedad en lo interior del sistema, que unas veces causa *afectos inflamatorios*, y otros origina *caquesias*? Debilita en estos, y estimula en aquellos? A la verdad q. es muy obscuro aun p.^a la *Fisiología*, *Patología* y *Terapéutica* como obran los agentes externos en lo interior de nuestros órganos. Sabemos, es cierto, q. *curan* la *salud*, producen tales *afectos* o curan *quales* *achagues*; pero no sabemos como, *porq.* si lo supieramos estarían averiguadas las causas próximas de las enfermedades; y podríamos decir con cer-

15
teza quando habian de ocasionar una especie de *afectos*, y quando su contrario. Sin embargo dado ya el caso de q. la humedad haya ocasionado las *escrofulas* pasajeras como fueron las *Epidémicas* del *Hospicio*, procuremos averiguar alguna explicación.

El célebre *Moscagni* en su obra *de Ichonografia vasorum lymphaticarum*, manifiesta con quanta facilidad *recogen* estos vasos las humedades de la superficie del cuerpo, y aconseja q. quando no se puedan descubrir las ultimas ramificaciones de los pies y de las manos p.^a inyectarlas con *alcoque*, bastara poner el miembro algun tiempo en agua, pues con esto los *linfaticos* se cargan de humedad y al instante se manifiestan p.^a su *hennura* y *transparencia*. Esta facilidad de *recoger* las humedades manifiesta q. siempre q. haya alguna disposición en el sujeto p.^a el genero de vida

14 16
p. los alimentos, y demas condiciones, hallandose
p. otra parte los vasos linfaticos con la regular
cantidad de liquidos q. les compone, luego q. p.
la absorcion cutanea se sobrecargan de liquidos,
las glandulas padecen una henchura accidental
de linfa q. las irrita a su modo y causa la
afeccion particular q. llamamos escrofula pasa-
jera. Si los hechos asi explicados valen de algo,
no hay duda q. tendremos razon p. afirmar o
creer q. existe una plethora de las glandulas con-
globadas, junta, o se quiere, a una debilidad
en la nutricion q. entonces sera hija de la
temidad o inutilidad de las sustancias nutri-
tivas.

2.^a Causa Alimentos farinaceos

No es seguramente la experiencia quien
condujo a los Medicos a deducir q. los alimen-
tos farinaceos son poco idoneos p. reparar
las perdidas humanas. Verdad q. el hombre
p. la disposicion particular de sus organos

17
tanto interior como exterior debe mirarse como
omnivoro o poliphago, segun afirma el A. de la man-
Verdad es tambien q. en una conveniente mez-
cla de vegetales y animales consiste la nutricion
sana del hombre. Pero no es menor cierto segun
demuestra Guillelmo Lullen q. infinidad de per-
sonas se alimentan exclusivamente de vegetales
farinosos durante sus vidas: q. en nuestra pa-
tria existen muchas congregaciones Religiosas
donde generalmente es vegetal el alimento, y
otras donde nunca se comen carnes, observan-
dose en estos sujetos tanta robustez o mas
q. entre los demas hombres.

Lo q. puede decirse de los farinosos
segun la experiencia consiste en los cordarios
siguientes: Los farinosos son mas faciles de
digerir q. los demas vegetales y estos q. los
animales. Los farinosos suministran un
chilo mas suave y glutinoso q. los demas
vegetales. La fermentacion digestiva de

14 20
erio y otros elegantes escritores de Medicina echa-
ron p.^a tierra un sistema teorico q.^d solo se
fundaba en el capricho de sus A.^{os}.

Convenimos pues con el A.^o y con
Bell, Richardson, Richat y Fourcroy en q.^d no estan
conocidas las propiedades de la linfa p.^a la imposi-
bilidad de obtenerlas del hombre vivo: paramos p.^a
el aserto de q.^d si dominase la acidez en las ulceras
escrofulosas, no podrian estar indolentes: creemos q.^d
los fenomenos vitales alternan constantemente de
de el minimum hasta el maximum de la vita-
lidad, y q.^d esta irregularidad distingue esencial-
mente los fenomenos fisicos de los fisiologicos: y
p.^a Ultimo estamos de acuerdo en q.^d la acidez del
estomago, p.^a las incompletas digestiones, la falta
de nutricion, la moliese de los organos de la escro-
fulosa, la languidez q.^d estos tienen en sus movimien-
tos, el desarrollo del cerebro y sus funciones pueden
existir en otras enfermedades, y q.^d son seguranmen-
te signos de debilidad, de enflaquecimiento y

à la pag. 6^{ta}

21
Causa II.^a

Edad, Sexo y Estaciones.

Suponiendo q.^d la infancia es la edad mas favo-
rable p.^a padecer el afecto de que tratamos, porq.^{ue}
asi lo atestigua la experiencia, creemos tambien
con Cullen q.^d las niñas son mas perseguidas de
las escrofulas: y en quanto à la estacion, aunque
el A.^o de la memoria piensa q.^d suceden las exa-
cerbaciones glandulares en el Invierno, Cullen al
contrario observó q.^d la enfermedad permanecia
estacionaria todo el año, y q.^d se exasperaba
despues de entrada la Primavera. Sin embargo
una y otra opinion como q.^d resultan de hecho pa-
den conciliarse, y creemos q.^d à pesar de ser mas
raras las exacerbaciones autumnales se verifican
à veces p.^a las complicaciones catarrales, q.^d
contribuyen mucho à empeorar dho ataque,
siendo la Razon de ello el q.^d disminuida la
exhalacion cutanea, ha de aumentar necesa-

riamente la congestión linfática donde quiera
q. exista, y de ahí provienen las mayores irri-
taciones, q. experimentan en aquella estación
fria las glándulas escrofulosas. No es lo mismo
en la Primavera. Entonces acostumbrado el cuerpo
á un determinado frio del Invierno, extraña
sobremodera las mudanzas del calor, el qual
entonces obra irritando, sofocando, estimulando
las partes todas del cuerpo y maxime las
q. estan enfermas. Por esta razon son
mas violentas las inflamaciones vernaes q.
las Autumnales, y exigen aquellas con mayor
imperio los auxilios antiflogísticos, mientras
q. la mayor pte de las inflamaciones au-
tumnales se curan con los sudoríficos.

Sea como quiera lo q. mas impor-
ta á nuestra question es saber si la puer-
cia, el sexo femenino, y las estaciones

enq. las escrofulas se exasperan, contribuyen²³
á producir congestiones linfáticas inflamatorias
ó á constituir una debilidad esencial de los
organos y sistemas humanos.

Están de acuerdo todos los Fisiolo-
gos en q. la infancia tienen p.º caracter pe-
culiar el aumento de vida en todas las funciones
del cuerpo. En efecto nunca es mas considera-
ble la sensibilidad y la irritabilidad vital
q. en esta epoca. Los movimientos son vivos
y se executan con agilidad: la alegría, la risa
el juego, y la energia brillan entonces mas q.
nunca: y todo expresa un vigor extraordina-
rio. A esto se junta la prodigiosa extension
y volumen q. el sistema sanguineo el nervioso
y el linfático tienen entonces, como á ellos
pertenecen la nutrición, el vigor y la sensibi-
lidad exquisitas, razones p.º las quales fue
esta edad llamada p.º algunos Escritores

la primavera de la vida.

El mismo Raciocinio puede aplicarse al sexo: los nervios mas gruesos y blandos q^{ue} en el hombre: los linfaticos mas numerosos, los sanguineos del vientre mas multiplicados, en una palabra los sistemas donde residen la nutricion y la vida mas expeditos mas sensibles, y mas aumentados. Asi la repentina mudanza desde la alegría a la tristeza, el acceso mas facil p^{or} las pasiones, las enfermedades mas multiplicadas, y las curaciones mas dificiles denotan q^{ue} tanto en la infancia como en el sexo femenino hay un predominio de estímulos el q^{ue} aun q^{ue} siempre mayor q^{ue} en otras circunstancias esta siempre sujeto a las modificaciones peculiares q^{ue} Reciben de cada organo y de cada p^{ar}te del cuerpo vivo y animado.

de caguezia. ^{9^{ta}} Pero no podemos convenir en q^{ue} sean ²⁵ causa de las erofulas, sino mas bien efecto de la enfermedad, coniguientes a la falta de nutricion, p^{or} estar impedido el paso del chilo p^{or} las glandulas conglobadas del mesenterio, y Refluyendo constantemente al estomago, ^{1^o e integrimo} el referido quilo debe tanto p^{or} su mansion en dichos organos, quanto p^{or} su mezcla con el acido gastrico, convertirse en una substancia acida q^{ue} ^{desenvuelve} ~~causa~~ los fenomenos expresados arriba. Nota a la causa 1^a.

Causa 2^a.

Predisposicion individual

No es facil ^{decidir} ~~asignar~~ ni explicar como se hereda la predisposicion individual, ni menos concebir como en una materia tan escasa como la del semen y en una substancia tan reducida como la del huesecillo fecundado quepan las condiciones precisas p^{or} la herencia de la erofulas. Basten saber p^{or} la experiencia q^{ue} esta enfermedad se encuentra en los niños q^{ue} tienen unas carnes blandas y fofas, cabells rubios, ojos azules, cutis suave, color blan-

la co palido, mejillas rojas, labio superior tumefacto y hinchado y temprana inteligencia.

Estos caracteres, dice el A. apoyado en la senten- cia de Richerand, son signos mas bien de una ple- tora linfatica, q. de una verdadera Robuster, Convenida en esto, como el preciso q. convenga re- todo el q. tenga conocimiento de la circulacion linfatica, y juzgando p. una justa analogia con lo q. sucede en el cuerpo humano quando hay una plethora sanguinea, nos creemos con bastante razon q. si quando existe la Replecion de sang. se verifican congestiones e inflamaciones en los capilares sanguineos, del mismo modo siempre q. q. exista Replecion de la linpha deben suceder congestiones e inflamaciones de los capilares linphaticos; pero como en los troncos y ramifi- caciones del sistema linfatico hay una casi infinita comunicacion y multiplicacion, aun q. la linpha pudiera detenerse en qualquiera punto e irritar los vasos

linfaticos. donde se detuviera, esto no se veri- 6. 27- fica p. q. los demas vasos suplen la falta de aquel q. esta sobrecargado. No sucede lo mismo en las glandulas conglobadas, q. recibiendo a un mismo tiempo tanta multitud de vasos ^{linfaticos}, y supriendo estos tantas tortuosidades y duplicaturas. no pueden descargarle con la misma facilidad de lo superficial. La linpha detenida en las glandulas del cuello de los rotacos, ingles, y mesenterico no puede Refluir a las extremidades a causa de las valvulas lin- faticas q. impiden el paso retrogrado; pero en los pulmones, en el higado, bazo y otras vis- ceras donde se encuentran pocas valvulas el fluido linfatico refuye con facilidad, y descarga las glandulas de la sobreatundancia de suero; por eso no es comun el absceso del higado, del bazo, y del pulmon en las escrofu- las; y quando se verifican los tuberculos pulmonares escrofulosos, son debidos a otras causas q. ahora no son del caso.

Así pues lo q^d á n^{ro} parecer existe en el
temperamento escrofuloso ó linfático-escrofuloso
es una plethra linfática, q^d dispone á la infla-
macion de las glandulas conglobadas, y segun
lo dicho deberiamos definir las escrofulas del
modo siguiente.

La inflamacion cronica de muchas
glandulas conglobadas.

Nuestra opinion exclusiva n^{ra}
ni esta fundada sobre caprichosas teorías.
Vamos á demostrarla con las Razones del
d^{cto} Broussais en su apreciable obra de
Phlegmasias Cronicas traduciendo en segui-
da los parrafos q^d tienen relacion con ~~el~~
objeto.

Antes de esto sera muy oportuno re-
cordar las p^{as} expresiones conq^{ue} manifesta
Bichat las propiedades vitales del sistema
linfático en su Anatomia general p^{er} q^{ue}
ninguno pueda arguir con la falta de

dolor, calor y Rubicundez q^d se nota en las
ulceras y tumores escrofulosos.

Atunq^{ue} en el estado actual de nuestros
conocimientos no es posible decir positivamente
qual sea la naturaleza de las glandulas congl-
badas, puede sin embargo afirmarse con bas-
tante probabilidad segun Mascagni, Crviskan
Bichat, y el Boyer, q^d estos cuerpos ovales estan
formados p^{or} la reunion de muchos vasos linfa-
ticos tortuosos en todo genero de direcciones y en-
getos entre si tanto p^{or} las anastomosis conside-
rables q^{ue} allí se encuentran, quanto p^{or} una
porcion de tejido celular q^d los reúne. Los va-
los sanguineos y nervios q^d van á las gland-
las limitan su distribucion al tejido celular
q^d las envuelve, ó á lo menos la infeccion
no ha demostrado otra cosa hasta ahora.

De lo q^{to} resulta q^{ue} las propiedades vitales, tan desenvueltas en otras partes sanguíneo-nerviosas, son muy obscuras en las glándulas de modo q^{ue} casi no existen: el calor vital notable en el corazon y pulmone, es muy apagado en aquellas, las quales tampoco dan señales de ~~debil~~ sensibilidad y siendo asi q^{ue} esta es extrema en la cutis, en las membranas dice Bichat q^{ue} abierto el abdomen de un perro vivo no muestra señales de dolor y ~~tan~~ quando se le punzan las glándulas del mesenterio con un escálpel; y aunq^{ue} dada p^{or} otra parte q^{ue} el dolor grande ocasionado p^{or} la abertura del vientre puede embotar la sensibilidad de las partes q^{ue} solo reciben pequeñas punturas, creemos q^{ue} esse embotamiento nunca podria ser tal q^{ue} quedase muda

la sensibilidad de todas las glándulas del me-
sentorio, y mucho mas q. el perro da fuer-
tes ahullidos si en lugar de punzarle las
glándulas, se le pica el estomago, los inter-
tinos, los pechos &c

Esto manifiesta q. la sensibili-
dad perceptiva no existe en las glándulas
conglobadas, p.^o lo q. no sera de extrañar
q. falte el olor en las escrofulas.

Obstará alguno diciendo q. como se ve algunas veces en las escrofulas, en los bubones venereos, ó de otra clase declararse un dolor tan agudo como el de una violenta gastritis o enteritis; pero como los Raciocinios de Broussais desvanecieron tales objeciones, no me detengo en contestar.

En el ^{volumen} ~~capítulo~~ primero de las flegmas
sias hablando de las inflamaciones en

24 32 general y primeramente de las agudas a la
p. 17. se expresa así.

p. 17.

g.

33.

Inflamacion aguda de los capilares & las
glandulas linfaticas en general.

Las inflamaciones se verifican algunas
veces en las glandulas linfaticas con tal fuerza
q. dan lugar a colecciones purulentas y aun
al gangrenismo, como lo comprueban muchos
tuberculos Venereos y febriles, pero en estos casos
la violencia de la inflamacion debe atribuirse
a la afeccion del tejido celular q. rodea la
glandula, pues quando esta es la unica q. pa-
rece, la inflamacion es siempre cronica.

En esta razon estriuan las palabras de
Hippocrate, q. hablando de dha enfermedad
se expresa así. Vbi vero quod adtractum est,
venise, it, fluxio vergit in glandulas, quae nu-
llam adfert molestiam, donec parca et modesta
fuerit, cumq. glandula retineant. Si enim co-
piosa et acris fluxio fuerit, et acris et bilio-
sa perseveret, inflammatur et intumescit
collumq. distenditur, sicq. ad aurem prodegit.

24 34
et siquidem ad utramque partem, utrag^q auri-
sin vero ad alteram, altera dolet. Quod si pitui-
tosa, copiosa ac lenta fluxio fuerit, sic etiam
inflammationem concipit, ex qua cum humor
sit stabilis, struma generantur, usq^q pessimi
colli morbi numerantur. Vea-se el 4.^o tomo de
Hoffmanno ~~en su obra de los Principes de la~~
Medicina, hablando de las producciones pipo-
craticas.

Madrid en la obra titulada introac-
tio methodica in theoriā et praxim me-
dicinā ^{pag 332 tom. 2.^o} se explica del mismo modo con es-
tas palabras. „ Procedente tempore, quum
acrimonia humoris eo usque augetur, ut
solida viva irriset atque corrodat, partes
affecta calent, rubent, dolent, et suppurant
Estos son los caracteres q^q distinguen
a la inflamacion, y estos mismos se en-
cuentran en las glandulas inflamadas.

Pero no siendo lo comun exanimar
la causa & no existir dolor, rubicundez,

35
calor, ni verdadera supuracion de las exo-
fulas. Vea-mos lo q^q dice el mismo Brou-
ssais hablando de las inflamaciones croni-
cas del sistema linfatico.
^{Phlegmas. tom. p.^o 1.^o tom. 1.^o}
Inflamacion cronica de los capilares
proprios de las glandulas linfaticas.

Las glandulas linfaticas propriamente dhas,
si exceptuamos el tejido celular q^q las envuelve,
son como la reunion de muchos vasos absorven-
tes, q^q en aquellos sitios se desahogan de los liqui-
dos blancos de q^q van cargados, y p^o esto he dicho
en otra parte q^q se les puede tener p^o los mas
exentos de mezcla sanguinea. En effecto los de-
mas tejidos blancos o membranas blancas recu-
ben directamente los fluidos del torrente arte-
rial, y por poco q^q se aumente la energia de
los capilares rojos q^q en tales membranas sub-
ministran los materiales de la nutricion
y de las secreciones, enrojecen las ptes infla-
madas y las membranas nos ofrecen la

36 imagen del flegmon como ya lo hemos dicho.

No sucede lo mismo con las glándulas linfáticas: quando la inflamacion existe en los capilares propios de estas glándulas, y no ha invadido al tejido celular q. las rodea, tampoco presenta ninguno de los fenomenos de la inflamacion sanguinea: los signos exteriores de la inflamacion cronica de las glándulas se reducen al aumento de volumen, y a un dolor bastante obtuso. Nunca se ve la gangrena, ni la putrefaccion rapida en estas partes: si la irritacion cesa en el principio, antes de haber alterado la glándula o se verifica la delirascencia o la resolucion, como en las inflamaciones rojas: si continua la irritacion, entonces prosigue la tumefaccion y la glándula adquiere el color gris, y la dureza y propiedades del hierro.

Este estado puede perseverar largo tiempo sin q. se verifique mudanza alguna en aquella parte, aunque ya la inflamacion no termina p.^a delirascencia

37 ni Resolucion; Sin embargo puede experimentar mas irritacion la masa glandular ya desorganizada en parte: entonces en vez de un liquido, como el pur del flegmon, o albuminoso-gelatinoso, como la exudacion de las membranas, termina la inflamacion p.^a una materia blanca concreta, inodora, del aspecto y consistencia del queso, mas dispuesta a acidificarse q. a putrefacerse, y q. no puede ser reabsorbida mientras conserva estas qualidades.

Explicado á nuestro modo de pensar lo q. pasa en todo el sistema vascular linfatico, con respecto á la Naturaleza y signos de las escrofulas, añadiremos algunas Reflexiones en punto á los medicamentos q. se administran p.^a curar este afecto, comparando las ventajas q. resultan de los metodos curativos con el sistema q. hemos adoptado.

En todos tiempos ha habido supuestos especificos p.^a las escrofulas; pero todavia

38 no ha llegado el tiempo de ver sancionado uno q.
las cure como el mercurio corrige al vicio venereo.
Las aguas minerales ya ferruginosas, ya sulfureas
ya salinas experimentadas infinitas veces han sido
inutiles y alguna vez perjudiciales: la de la mar
q. por un consentimiento mas general se ha teni-
do en boga, tampoco produce mas efecto q. las
demas minerales, como hemos tenido ocasion
de observarlo en varias ~~enfermas~~ enfermos.

La corteza peruviana, el tucilago, la cicuta,
la digital, los sabones, la esponja quemada,
y los tonicos en general no han aprovechado,
p. lo menos de un modo decisivo.

Ni menos han producido utilidad las
preparaciones antimoniales y mercuriales administradas
p. dho intento, pareciendo mas bien
dañosas, quando acompaña fiebre lenta a las
escrofulas, segun ha observado Cullen.

En el dia están de moda el carbonato
de potasa y el muriato de barite.

39 Me persuado p. las pocas observaciones q. tengo
de este ultimo q. ocuparan en la Materia Medica
el mismo lugar q. ocuparon las demas sustancias
empleadas sin conocimientos radicados ni de la
enfermedad, ni de sus causas.

Segun lo q. dexamos establecido parece
mas bien q. una dieta poco nutritiva el
uso de los baños y tibios en aguas emolientes
y las medicinas de la misma clase aplicadas
p. al interior, como tambien sobre los tumores
y ulceras escrofulosas serian mas utiles q. el
farrago de mal entendidas invenciones usadas
hasta ahora.

De esta opinion es uno de los Principes
de la Medicina, el memorable Rasis, quando
hablando del regimen curativo expresa en general
el metodo oportuno con estas palabras.
Rasis de re medica lib. VII. p. 167.

Curationis principium est ut egrum semper
famen pati, et cenam dimittere facies, neque
multam aquam bibere permittas neque crassa ^{dieta} intakes.

Este dictamen de Khasig se acomoda tanto mas con nuestras ideas, quanto q. es muy poca la nutricion q. el cuerpo puede sacar estando obstruidas las glandulas conglobadas, y aun es mucho mejor deparlas evacuar la linfa q. las recarga no aumentando el chilo en los vasos y la pleura blanca en las glandulas. Mas luego q. ó la edad, ó la estacion, ó una crisis rara como han observado Pinel y Mellado, ó el desembarzo de las glandulas lo permitan, entonces es el tiempo idoneo de propinar medicamentos tonicos y usar alimentos nutritivos.

Recopilando todo lo dho hasta aqui somos de la misma opinion q. el A. respecto á la causa q. produce las escrofulas, negando q. la acrimonia ó la viscosidad de los humores tenga parte en la produccion de las escrofulas: pues la alteracion de los liquidos es efecto y no causa de la enfer-

medad.

10.

41

La naturaleza de la enfermedad es á nro modo de ~~ver~~ ver, inflamatoria cronica, como lo prueban las disposiciones pletoricas del sistema enfermo, las causas ocasionales, la edad y el temperamento del individuo, y aun tambien el efecto del Regimen curativo usado hasta aqui.

Ignoramos qual sea la causa q. produzca á priori la irritacion glandular; pero nos inclinamos á creer q. consiste en la distension q. sufren los capilares linfaticos glandulosos á causa de la mucha linfa q. los ensancha.

Los ilustres miembros de la Sociedad ante quien sometemos humildemente nro dictamen daran á estas Reflexiones el ascenso q. merecan. Cadiz 7 de Noviembre 1818

Leonardo Perez